

PAX



REVISTA CATOLICA-ARANESA

Villa de **B**ossost



El corazón del poeta, y del no poeta, siente en él la dulce sensación y alegría de que se goza al contemplar un objeto bello, cuando queda extasiado ante la hermosa, linda y pintoresca villa de Bossost. Apenas sí, trasluce el alba cuando el pueblo honrado y trabajador abandona en estío su linda morada, del más carácter original, para subir por los riscos y prados, desde donde podrá contemplar la belleza armoniosa de Bossost, y ante la cual, su corazón irá divagando, sin concertar su vista ni su pensamiento...

Manufactura de Galletas y Bizcochos
Turrone de todas clases

Hijo de

F. Torra Estany



Paseo Santa Calamandà, 14
Teléfono 14

C A L A F
(Barcelona)

Reunión Industrial Lacticas, S. A.

R. I. L. S. A.

BARCELONA

José Silvestre Dobón



Fábrica de velas de cera y todo lo concerniente
a la Cerería - Especialidad en hachas, blandones,
candelitas, candelaría funeral y en velas rizadas



ALBAIDA
(VALENCIA)

Historia del Valle de Arán

Por J. Torres Cordero

(continuación)

II

Edad media

1.— MONARQUÍA ARANESA

Una serie de luchas continuadas, llenas todas ellas de sinsabores, preparan la llegada de la Monarquía Aranesa, y por cierto — según algunos historiadores —, de principios confusos y embrollados.

¿Asnarius I o Wandrill? He aquí dos nombres reales; dos nombres que han ocasionado muchos trabajos a los grandes historiadores e investigadores.

Unos, creen y defienden, que Asnarius I fué el primer monarca del Valle de Arán; otros, que lo fué primero Wandrill; y así da comienzo la Monarquía Aranesa; líos y más líos, que son difíciles de solucionar. Pero para evitar errores históricos y para formar un arreglo en la dinastía de Asnarius, que fué en realidad la que sucedió en el trono, podemos tomarle como verdadero fundador de la Monarquía Aranesa, después de haber reinado Wandrill en la Convenae, pero sin adherir a su corona el Valle de Arán.

En general, todos los historiadores toman como principio de la Monarquía, a Asnarius I, gran señor procedente de los Condes de la Marca de Vasconia.

Siendo, pues; este el blanco de todos los historiadores, no hay motivos legales para buscar otros; por lo que vemos a Asnarius I, rey de Comminges y del Valle de Arán.

En el año 900, la doble corona real fué colocada en las sienes del Soberano: una por parte de Comminges y otra por parte del Valle de Arán.

El hecho da paso a los más grandes acontecimientos de la Corona Aranesa; y sirve de puente entre la formación remota del mismo y su entrada a la civilización, con el comienzo de una era vislumbrante e impregnada del mismo espíritu católico que animó a los pueblos desde el siglo III, hasta el siglo IX, a defender su independencia y religión. Espíritu católico que les hizo hereditarios de sus propios destinos y grandezas.

Cuarenta y cuatro años más tarde, después de haber pertenecido única y exclusivamente a la nación francesa, tanto en el gobierno civil y militar como religioso, el matrimonio celebrado entre Arnal, hijo de Asnarius I y Agsenda, hija del Conde de Carcassona (Francia), hizo a la Casa de Comminges, hereditaria en los Condados de Foix y Cassecans. Y más tarde Bernardo de Foix, se emparentó con la Casa de Bigorre y así, con los vastos reinos de Navarra y Aragón. Estos enlaces de familias ducales originaron otros entre la rama vascona de Navarra con la visigótica de Barcelona.

El Valle de Arán pasa desde aquellos momentos al do-

minio de España; pero con la autoridad suprema de Francia hasta que finalmente — como se verá en el curso de la Historia — pasará a los dominios de la poderosísima Casa de Aragón-Cataluña.

Ya no es Francia sola quien gobierna los destinos del Valle de Arán, sino que es también España, aunque solamente sea aconsejando al Monarca en la difícil tarea de gobernar.

Arán queda al amparo de Francia y España, que le garantizan un brillante porvenir, librándola de posibles saltos enemigos.

Los pueblos pirenaicos alcanzaron mayor poder con esta unión entre casas tan poderosas y podían tener un apoyo seguro en ellas contra el ataque de cualquiera otra casa que osara apoderarse de ellos. Comminges, Foix, Cosserans y Bigorre, condados franceses, los defienden por un lado; Aragón, Navarra y Barcelona, por otro; y el Valle puede hacer una política de balancín encontrando en todas partes válidos pretensiosos y al mismo tiempo fuertes.

La Casa Aragonesa se encontraba con territorios enclavados en Francia que llegaban hasta el condado de Comminges.

Van apareciendo ahora poco a poco tenues indicios del paso de Comminges y Arán a la corona Aragonesa; porque a la muerte de Ramiro I, rey de Aragón, todos los Condados de la Casa de Comminges pasaron por el enlace matrimonial celebrado entre Girberga y Ramiro de Aragón, a la susodicha corona aragonesa.

Girberga era heredera de todos los condados de su abuelo paterno, Roger I; teniendo bajo sus dominios el Condado de Carcasona y el del aito Comminges.

Como que por entonces las hijas tenían derecho a la sucesión en los estados hereditarios de sus padres, Girberga, agraciada por la inexistencia de alguna ley sálica, heredó todos los estados de su padre que pasaron a la corona de Aragón siendo ella la reina.

Creen los historiadores que la Casa de Aragón siempre tuvo pretensiones sobre el Condado de Arán desde muchos años atrás; y estas pretensiones, de tal índole, están confirmadas y ratificadas, cuando al cumplirse los 237 años de la unión entre las Casas de Aragón y del Alto Comminges, los ciudadanos araneses decían que, al reconocer la soberanía aragonesa, no hacían otra cosa que renovar las ideas de sus antepasados así como también aquellos privilegios que Sancho Abarca les concedió, cuando, encontrándose el Valle de Arán ocupado por los ejércitos de la Sublime Puerta, sus habitantes, presos de terror y espanto ante la crueldad de los de la Media Luna adoradores de los astros, llamaron a Sancho para que limpiara el país de aquella «peste», ofreciéndose ellos en paga de aquella obra tan trascendental, al mismo tiempo que heroica.

Y no hay que dudar que, tanto los monarcas Aragoneses como los Catalanes, debieron aprovecharse de la época turbulenta que envolvía a la nación francesa durante el

reinado de aquel inerme emperador Ludovico Pío, con su poca diplomacia, hizo división de su reino entre sus hijos, causando con ella, la revolución entre padres e hijos que acabó ajustándose el célebre tratado de Verdum. Tratado que dió la independencia y poder judicial absoluto a Francia, Alemania e Italia. Estas tres potencias, las más potentes en el mundo de entonces, dan lugar a que Aragón y Cataluña hagan de las suyas en Arán y Comminges; porque presto trabajo tenía Carlos el Calvo, rey de Francia, en sacar de la nación a los feroces normandos, que en las guerras anteriores habían sido llamados para inter-

venir en ellas prestando ayuda a algunos de los hermanos.

La retirada de los normandos de la nación francesa y por eso de Comminges, causó a Francia no la ruina total pero sí su mayor parte; y débil ya Carlos el Calvo, reducido a un partiquino, se vió obligado o temeroso de su debilidad material, a conceder a los nobles la heredad en los feudos y dignidades en la Capitular de Kiersy. No era de menos encontrar comprendido en esta Capitular al Condado de Arán, que a tenor de la misma obtuvo su independencia.

(continuará)



A las montañas de Arán

por J. B.

He subido a las alturas de mi patria idolatrada,
y la cúpula pisando de la cúspide sagrada,
se embriagaron mis sentidos de purísima emoción.
Y del alma enajenada se estremece cada fibra,
como cuerdas armoniosas de la cítara que vibra
con la música extremada de la sabia inspiración.

He subido al alto monte, cuando apenas ya se dora
con las tibias claridades de los besos de la aurora:
cuando el Valle enamorado se despierta en derredor.
Y yo al verle tan hermoso que exhalaba su sonrisa
he exclamado: Verter quiero sobre el ala de la brisa
ese cántico inspirado de tu nuevo trovador.

Las bellezas montesinas cantaré, que si hay quien cuenta
tus grandezas de oropelos, Urbe magna y opulenta,
yo prefiero los encantos de mi suelo montaraz.
Y a tus visos y a tus magias, Barcelona la Condesa,
las delicias del terruño de mi patria montañesa,
de mi Valle donde alberga la tranquila y dulce paz.

Yo desprecio las ciudades de los vanos artificios
con sus pompas ostentosas y sus glorias de edificios;
de mis montes gozo empero la desnuda majestad
que sus vértices subliman a abordar el infinito
o entreabren en las simas de sus fauces de granito
el abismo pavoroso de su hueca inmensidad.

¡Oh Montaña! noble signo de los claros monumentos
de la diestra del Excelso: memorial de sus portentos
santuario inabordable de pasmosa excelitud.
Y la olímpica elegancia de la airosa columnata
con su frágil arrogancia sus pilares arrebata
formidables, atrevidos, como audacias de virtud.

¡Sí! que, oliendo los aromas de las auras exquisitas,
se abomina de placeres de indolentes sibaritas
que se gozan y se engrién de su espléndida Bábel.
Mas, ¡Ay ciegos y precitos! cuando pasen las centurias
las edades arrollando como cuádrigas de furias,
los palacios trocaránse por los atrios de Luzbel.

Y la clásica Montaña, majestática, serena
ceñirá nimbos de gloria, pregonando enhorabuena
su aproductiva victoria que los siglos oirán.
¡Día fausto, más entanto, que los bardos montesinos
canten dulces el encanto de primores peregrinos
del hermoso, del ameno, del gentil Valle de Arán!

El Descanso dominical

Un amante del Valle de Arán

En mi artículo anterior titulado «Caricatura del domingo», con el alma henchida de tristeza, describía la profanación del Día del Señor. Permittedme hoy, amados lectores, que, por unos momentos, olvidado de tanta profanación, me entusiasme transcribiendo con palabras de Mons. Tihmér Tóth, las alegres madrugadas domingueras de pueblos y aldeas cuando en ellas se vive a lo cristiano. «Madrugada del domingo... estamos cerca de una pequeña aldea en una montaña; nuestra mirada recorre los tejados de las casas, las calles, las praderas, todos los contornos bañados en sol de mayo... y mientras disfrutamos de esta paz con el alma emocionada, de repente... se pone a tocar la suave campana de la iglesia pueblerina. Parece un animado gorjeo de pájaros. Vuela, vuela el repiqueteo argentino, y llama en cada ventana, y de las puertas de las casitas, salen hombres vestidos de fiesta que se dirigen a la iglesia. Hombres que durante toda la semana cavan la tierra. Hombres en cuyos oídos vibra durante la semana no el repiqueteo de las campanas, sino el trajeteo de las dinamos, con los toques de las sirenas de la fábrica... Pero hoy se han lavado y se han quitado el polvo de carbón, hoy no llevan el vestido manchado de grasa; hoy se han enjugado el sudor polvoriento de la cara; hoy... hoy, por fin, ¡son otra vez hombres! Y van a la casa de Dios. Una mañana de domingo...»

Verdaderamente es una prueba de amor paterno, del amor más sincero el haber promulgado este Mandamiento del descanso dominical. «Y (Dios) bendijo el día séptimo», leemos en la historia de la Creación, «y lo consagró porque en él descansó de toda su obra». Y más adelante: «Acuérdate de santificar el día del sábado. Los seis días trabajarás, harás todas tus labores. Mas, el día séptimo, es sábado del Señor Dios tuyo. Ningún trabajo harás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas».

Hablemos del descanso dominical en este artículo.

El hombre, que es imagen de Dios, debe tomar a su Señor por modelo, y así como El descansó en el día séptimo, así debe reposar el hombre después de seis días de trabajo. El hombre no es una máquina, se cansa como lo dice la experiencia. Fijaos en él, sino, subiendo a un monte, se para a trechos para tomar alientos. Como el árbol no da frutos todo el año, sino que reúne fuerzas durante el invierno; como la tierra no puede ser sembrada todos los años y hay que darle también uno de reposo; como cada día empleamos seis o siete horas en el sueño para reparar las fuerzas corporales; así, después de seis días de trabajar, necesitamos un día de descanso. Recor-

demos el fracaso de la Revolución francesa; en su prurito de borrar del mundo las huellas de Cristianismo, pretendió instituir el descanso del día décimo, pero fué menester volver muy pronto a lo antiguo. Es que a Dios no se le enmienda la plana. — «El hombre necesita descansar cada siete días, decía al médico Guillermo Farr, interrogado sobre este punto por el Gobierno inglés; el trabajo continuo del espíritu o del cuerpo altera nuestro organismo y destruye el equilibrio de nuestra constitución. Las poblaciones que no observan el domingo, degeneran; los hombres sucumben bajo el peso de enfermedades prematuras. Al contrario, en los países religiosos que respetan el Día del Señor, se ve a los padres de familia, alta la frente y coronada de canas su cabeza, ir al trabajo conduciendo a sus hijos y a sus nietos». Y el Santo Cura de Ars predicaba así a sus feligreses: «El domingo es día de Dios... El os da seis días y se reserva sólo uno. ¿Por qué tomáis lo que no es vuestro? Sabéis que lo que se roba no enriquece. No os enriquecerá el día que robáis al Señor. Dos medios conozco de hacerse pobres: Trabajar en domingo y robar lo ajeno.»

Y, ¿qué trabajos nos están vedados en los días festivos? Vamos a contestarlo sencillamente. Sólo se prohíben los serviles, forenses y civiles.

1.º *Serviles*, o sea todos aquellos que suelen hacerse por obreros, y con esfuerzo material o también los que la costumbre mira como tales, y así están prohibidos:

1.º los trabajos mecánicos: como de albañilería, carpinteros, herreros, zapateros, sastres y modistas y parecidos; 2.º, los trabajos *rurales*, como arar, cavar, sembrar, segar, etc.

2.º *Forenses*, o sea aquellos trabajos que se hacen con ruido y estrépito, como citar testigos, pedir juramento, dar sentencia. Consultar, escribir un informe, dar un consejo, etc., son lícitos.

3.º *Civiles*. De suyo está prohibido el comercio. Pero, por la costumbre y por los muchos inconvenientes que vendrían o que piensan que les vendrían a los que no abriesen, abriendo otros en muchas partes, están excusados muchos comerciantes. Pero no deja de ser ello un escándalo y pésimo proceder general de comercio y fábricas, de vendedores y compradores, que Dios maldice y castiga.

Hay, empero, unas causas que justifican el trabajo en día festivo. Dios y su Iglesia no son tan exigentes como nos figuramos y condescienden cuando urge la necesidad o bien una grande utilidad, la piedad, la caridad y la cos-

tumbre legítima. Labradores que trabajáis para que vuestras cosechas no sufran el perjuicio de las lluvias o tormentas, criadas y madres que laváis, coséis y plancháis las ropas vuestras o de vuestras familias porque os ha sido imposible hacerlo durante la semana; mecánico o chofer que te es indispensable preparar tu coche o camión para salir a primera hora del lunes; panaderos que os exígen el pan diariamente; sastres y modistas que debéis preparar unos vestidos para un entierro o para una boda; podéis trabajar, con tal de que, a ser posible, evitéis la ostentación y el escándalo. Y, si se presenta una fiesta pública (aunque es mejor prepararlo antes), podéis levantar arcos triunfales, preparar fuegos artificiales y adornar

las calles y fachadas de vuestras casas. Y, ¿quién pone en duda que puédesse trabajar para auxiliar a un necesitado o amigo enfermo y hacer aquellas faenas que se acostumbran entre gentes de buena conciencia? Y cuando entra la duda consultadlo al Párroco, que como representante del Obispo, tiene facultad de dispensar de esta obligación en casos determinados.

Antes de terminar, empero, quiero recomendaros muy encarecidamente una cosa: aunque, por causas especiales debáis trabajar en días festivos, no os olvidéis de esta grave obligación, que, Dios mediante, os recordaré otro día... oír la Santa Misa.

Et Pastou as estrelhes

Poesía Aranesa premiada en
Samatán (Francia)

el 25 de septiembre de 1921, con
la Medalla de Bronce

Oh, jou bous salúdi, - poulides estrélhes,
Qu'èts es coumpanhères - qu'è jou pera nét!
Pet día coumbèrsi - tam et can è's gûêlhes,
Pet sé tam bous-ates, - bous-ates soulet.

Dera balh es pòbles - m'en gûardi pet día,
Que gòis è'sperances - me sauben, taplá,
De-néts, à bous-ates, - qu'er ànima mía
Pes prats dera glòria - l'hèts à passeja.

Oh, jou bous salúdi, - douces coumpanhères
Des mïes néts néres, - de ma souledat!
Ta que nou 'stramunca - praguéstes drecères,
Ets lampes de plata - que Diéu a 'lugat...

Qu'èts mouns qu'era terra - mès bèri, mès gráni
Es sábis det día - mous bòlen hè créi.
S'èts mouns abitádi, - petíti* o mediáni,
N'et mès gran des òmes - ac a 'nat à béi.

(continuará)

Habla de la región del medio Arán (H.—Commenges)
(del ARMANAC DERA MOUNTANHO TA 1922
publicado por la ESCOLO DERAS-PIRINEOS)

Lo que necesitamos

HA llegado a nuestras manos los primeros números de «Pax», revista aranesa, con carácter católico. Los soldados de Franco, que, por circunstancias especiales, cumpliendo nuestro patriótico deber, estamos en el Valle de Arán, lo acogemos entusiastas y felicitamos de corazón a sus iniciadores, al mismo tiempo que prometemos leerla con delectación y cooperar a su desarrollo.

«Pax»; revista católica. Por consiguiente cada número nos traera raudales de verdad, de luz y de vida, por que fuentes de ellos es el catolicismo. Y, por cierto son cosas que necesitamos. Se encuentran a veces nuestras inteligencias juveniles con algunos perjuicios; hemos de confesarlo sinceramente, somos ignorantes en materia de religión; la ciencia de Dios, contenida en el Evangelio y en el Catecismo, nos es bastante desconocida. «Pax», revista amada, que viene a nuestras manos, esclarece nuestro entendimiento. Séanos verdad y... luz. Nos damos cuenta que andamos en tinieblas, no, porque no exista y brille la luz, sino porque a ella preferimos las tinieblas. Aprobamos lo bueno y seguimos lo peor. La diversión mundanal, la lectura novelesca, la conversación fútil, salpicada de chistes de mal gusto, ennublecen la luz de nuestro entendimiento y debilitan, hasta darle muerte, nuestra voluntad. Nos falta decisión para lo bueno y firmeza de carácter. Cual veletas de campanario, nos movemos de la parte que más nos halaga. «Pax», haznos participar de aquella luz, que nos trajo al mundo el Verbo divino que ilumina a todos los hombres que andan en tinieblas.

Necesitamos vida. Estamos en plena juventud y debería de brillar en nuestros rostros las expresiones más vivas de la alegría cristiana. Y... no es así. ¿Por qué nos agobia la tristeza... porqué somos víctimas del aburrimiento y clamamos que nos fastidia la vida?

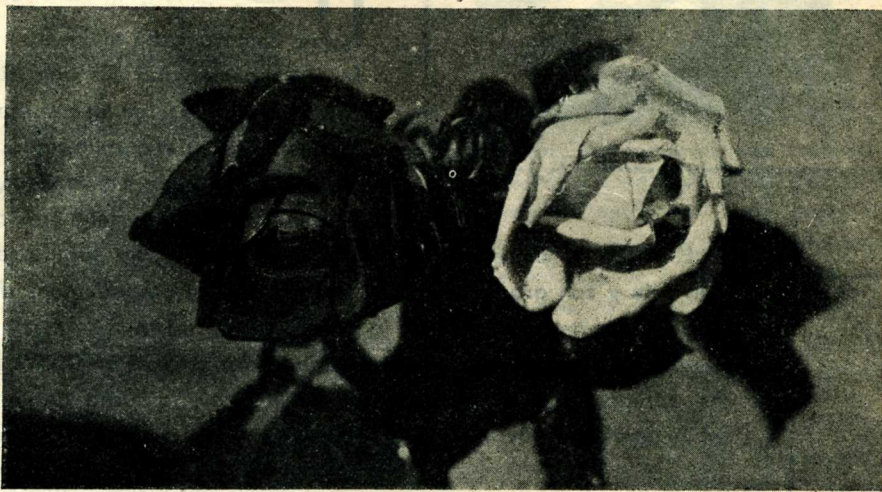
Si en nuestras almas hubiera más vida espiritual, si mantuviéramos constantemente encendida la lucerna de la gracia... si no jugáramos con el pecado; en fin, si viviéramos como Dios manda, no faltaría la alegría en nuestro rostro y la sonrisa en nuestros labios; viviríamos en continua primavera, como corresponde a jóvenes cristianos. «Pax», tráenos, a más de verdad y luz, mucha vida. Lo necesitamos.

S. S. A.

Madre e hijo



*Dió una rosa el rosal, y en la brisa
la rosa dió la esencia de su olor.
Dió una perla la mar, a la luz pura
como una maravilla se irsó.
Dió la roca una fuente; el agua clara
regó en la tierra su alma de frescor.
Dió un pajarillo el árbol, y en la aurora,
dió a la montaña entera su canción.
Dió el cielo un bello sol, y el sol de oro
dió a la tierra su lumbre y su calor.
Y dió el Señor la Madre;..Ella a su Niño
¡le dió todas las cosas con su amor!...*



Ofrenda a la Virgen

*La rosa blanca es una gota de nieve que
se ha dejado el invierno.
Hay rosas color de sangre, que parecen
heridas por sus propias espinas.*

*No, la roja no; la roja
parecería de sangre,
tendría olor a tragedia,
tendría sabor a ultraje,
tendría el color que tienen
las flores, en el crepúsculo
de la tarde...*

*De las dos rosas, la blanca,
la que dicen los romances
de Gonzalo de Berceo,
la que tiene como un aire
de Virgencita sencilla,
la de más claros afanes,
la de colores de cirio,
la que tiene todo el ensueño
de un paisaje...*

*No, la roja no; la roja
parecería de sangre...*

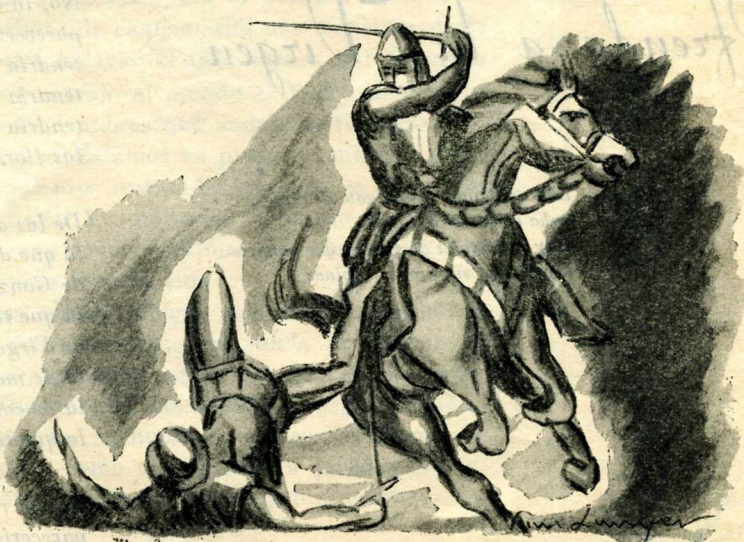


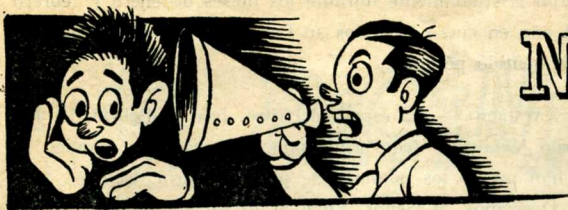
U

ed como desafia al viento y hasta a la misma humanidad esa mole firme, ese castillo feudal. Así fué en sus años juveniles y de gloria el castillo de los Barones de Lés; castillo que fué la residencia del Gobernador Militar del Valle de Arán.

El excelente pincel de D. Narciso Pons Junyer, ha sabido reconstruir con arte y con gracia serena, el castillo que en otros tiempos dominaba al pueblo aranés y vigilaba a la hermosa villa de Lés.

Con más gracia aún, nuestro colaborador artístico el Sr. Pons Junyer, ha sabido reproducir un cuadro escénico de la lucha del rey Pedro, al acupar con sus tropas el pintoresco y maravilloso Valle de Arán.





NOTICIAS *del* VALLE

LES

Fiesta del Estudiante Aranés

Se ha celebrado con gran solemnidad la fiesta de los estudiantes araneses. El día 22 de enero, festividad de San Vicente mártir, celebróse con tal motivo una misa solemne en la iglesia parroquial de San Juan Bautista. Asistieron los alumnos de las escuelas nacionales de 1.º y 2.º grado y las colegales del Colegio Hispano-Francés, de las Rdas. de la Santa Familia, acompañadas de la Muy Reverenda Madre Superiora y profesoras.

El Ayuntamiento, como de costumbre, agasajó a los alumnos y colegales asistentes, con un vino dulce, chocolate y galletas. Al agasajo ofrecido asistió el Ayuntamiento.

Velada misional. — En el Colegio Hispano-Francés, dirigido por las Religiosas de la Santa Familia, se celebró la tradicional fiesta de los Estudiantes araneses en un gran ambiente de animación. Por la tarde se celebró una velada Misional en la que se recaudó la cantidad de 300 pesetas, la cual fué entregada por la superiora del colegio al Rdo. Vicente Senpau, con ruego de que la hicieran llegar a la Dirección Nacional de la Obra Pontificia de la Santa Infancia. Varias niñas entregaron donativos para el bautismo de negritos. Para recaudar fondos fueron sorteados algunos objetos artísticos.

En 1945 este mismo colegio recaudó para las misiones 270 pesetas.

Fiesta de San Blas (3 de febrero). — Con gran animación y entusiasmo se acaba de celebrar la Fiesta Mayor del barrio de Saviela, que fué encabezada por una Misa en la Capilla de San Blas, donde reposan los restos del último Barón de Lés y Marqués de Rosalmonte, el Excmo Sr. Don José Eustaquio Adolfo Cao de Berrós. Durante la Misa se entonaron motetes y los gozos del Santo. Asistieron todas las autoridades Civiles y Militares de la localidad y Don Inocencio Medán, director de R. I. L. S. A. y encargado-director de los edificios y capilla de San Blas, propiedad de lo barones de Lés. A la salida de la ceremonia religiosa, el mencionado director ofreció a las autoridades asistentes un vino de honor en el edificio de los barones de Lés, propiedad hoy de R. I. L. S. A.

Por la tarde se rezó el San Rosario en la capilla de San Blas; a continuación la Sociedad Anónima de Reunión de Industrias Lácteas, organizó un festival para la juventud celebrándose una carrera de sacos, la cucaña y el juego del chocolate seguidos éstos de un amenizado baile en el nuevo edificio de la Sociedad.

Continuó la fiesta con un baile de noche en el mismo salón de R. I. L. S. A.

El corresponsal local

Viella. — Las importantes obras de instalación de una Central Eléctrica en las afueras de esta localidad y a expensas de la Sociedad Productora de Fuerzas Motrices, van alcanzando mucha importancia y gran auge; se cree que no tardará mucho en funcionar, lo que solucionará, en mucho, el grave problema de la restricción eléctrica que siempre pesa sobre grandes ciudades. La maquinaria necesaria seguirá llegando al Valle de Arán desde Suiza por vía Francia. Camiones de la mencionada Sociedad efectúan el transbordo de los materiales en la línea fronteriza de Pont du Roi.

El corresponsal

Bosost (27-1-46). — Han llegado de Berga, el muy ilustre Señor Teniente Coronel Jefe del 4.º Batallón de Montaña, Don José Ruiz, acompañado del Rdo. Padre, Don Antonio Santamaría, capellán del Batallón. El viaje realizado a Berga fué de carácter particular.

El corresponsal

Gessa. — El Rdo. Señor Don José Arcalís, cura párroco de esta villa aranesa, se ha retirado temporalmente de la vida parroquial por motivos de salud, trasladándose a la villa de Rialp.

El corresponsal

Deseamos a nuestro infatigable y entusiasta propagandista de «Pax» un pronto restablecimiento, con su temporada de descanso en la villa de Rialp, para lo que elevamos votos al Altísimo. Le quedamos sumamente agradecidos por la grandiosa campaña que realizó en favor de «Pax».

La Dirección

Salardu. — Debido a la incansable actividad del Rdo. Señor D. Ramón Castell, recientemente nombrado para el cargo de las parroquias de Salardú, Gessa, Tredós, Uña, Bagergue y Mongarri, se ha logrado mayor número de suscriptores en esta localidad.

El corresponsal

Canejan. — Para sustituir al Rdo. Ramón Castell nombrado recientemente para Regente de Salardú, se hizo cargo de esta Parroquia y de la de Bausén, el Rdo. Señor, Don José Picolo, que ejercía el cargo de regente del Son del Pino (Lérida-Esterri de Aneo).

Doña María Redonet (casa Mateu), ha fallecido cristianamente el 18 de diciembre ppdo.

Desde estas líneas de «Pax» damos nuestro más sentido pésame a su familia y a Doña Emilia Bacarfa, de Lés, esposa de D. Inocencio Medán, Director de R. I. L. S. A., protector-anunciante de «Pax».

Bausén. — Doña Agustina Amiell y Doña Francisca Amiell entregaron su alma a Dios, el 26 y 31 de enero, respectivamente.

El corresponsal

Lés. — El joven Manuel Boya Bacarfa, D. Pedro-Juan Sabi Sirat, D. Pablo Capblanch y D. José Combalí, falle-

cieron cristianamente durante los meses de enero y febrero del año en curso. A todos su familiares les damos nuestro más sentido pésame.

NATALICIO. — La esposa del Iltre. Jefe de Policía, D. Ricardo Vidal, ha dado a luz una hermosa niña a quien se le han puesto los nombres de pila de María, Celia.

Deseamos al Señor Vidal y a su distinguida esposa, Doña María Luisa Alcalde, que el nuevo vástago sea la alegría de su hogar.

Desde esta «Sección de Noticias», damos la enhorabuena a nuestro anunciante, D. Federico Mestre, por el feliz y total restablecimiento de su hija Mari.

El día 5 de enero falleció cristianamente en Escuñaú, Doña Francisca Vidal Amiell, viuda de D. Pablo Sala Moya y madre de la distinguida dama Doña Pilar Sala de Ricart, esposa de Don J. R. Ricart, gerente de los establecimientos Rocafort Dorfa, S. A., de Barcelona.

A los funerales asistió todo el clero del Valle de Arán.

Sentimos vivamente el fallecimiento de la queridísima madre de Doña Pilar Sala, admiradora y protectora de nuestra revista «Pax», de la que hemos recibido tantos alientos en nuestra ardua y difícil labor.

La Dirección y Redacción de «Pax», se unen al dolor de la ilustre dama y de Don J. R. Ricart, enviándoles desde estas páginas su más sentido pésame.



—¿A dónde vas Felicidad?
—Al mercado de los cerdos a ver si encuentro a mi marido.



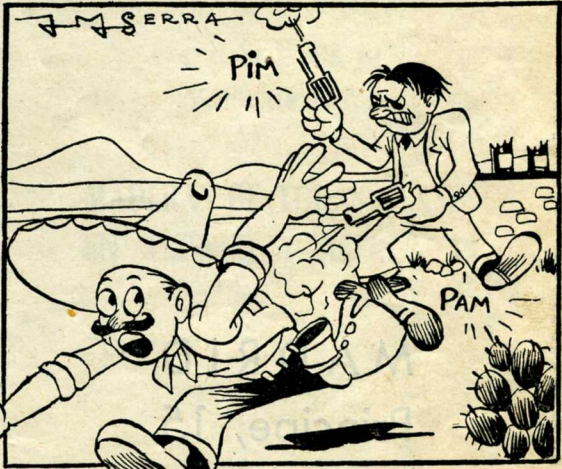
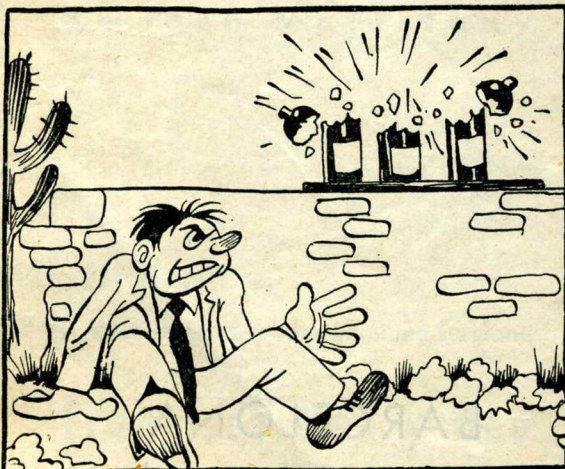
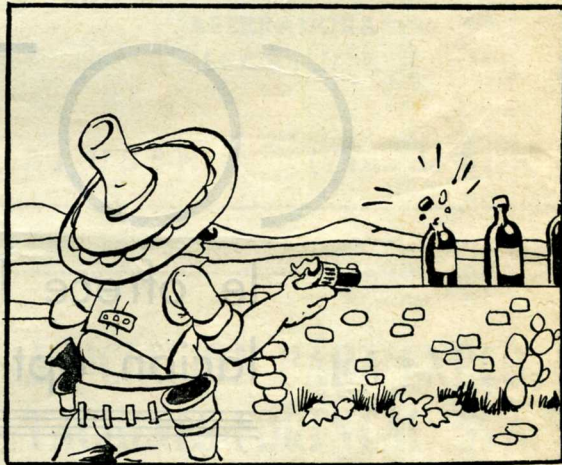
—¿Cuándo sale el rápido para Zaragoza?
—Dentro de cuatro horas.
—¡Corcho! ¿Y a eso llaman ustedes rápido?.



PAGINA de HUMOR



PANCHITO TIRA AL BIANCO



No olvide que para sus gafas

COTTET

le ofrece la mejor instalación óptica de España

MADRID
Príncipe, 15
Teléfono 14430

BARCELONA
Av. Puerta del Angel, 40

José Porras

FOTOGRAFO

VIELLA

HOTEL LACREU

Marcelino Sastrada

Abierto todo el año - Veraneo y Esquí

Teléfono 2 - SALARDU - (Valle de Arán)

Para sus trabajos de Pintura y Decoración consulte a

Antonio Barés Boya

PINTOR

LES
(Valle de Arán)

Moscas, Mosquitos, Escarabajos y
demás insectos caseros, emplead los

Productos Insecticidas BONABÉ

de eficaces resultados

Fabricante: **Enrique Senpau**

Apartado Correos 51 - LERIDA - Teléfono 1532

Mestre y Masriera

S. L.

ASERRADORA
MECANICA

BAUSEN (Valle de Arán)

VINOS

Castell del Bosch

Amadeo Maristany

Mallorca, 273
BARCELONA

REPRESENTANTE en

El Valle de Arán y Alta Montaña Leridana

Francisco Deo y Deo

CANEJAN
(Valle de Arán)

**ASOCIACION PARA EXPLO-
TACIONES FORESTAL, S. A.**

CANEJAN
(Valle de Arán)

MADERAS DE TODAS CLASES
EN TRONCO Y ASERRADAS

OFICINAS EN:

LES
(Valle de Arán)

BARCELONA
Calle Condal, 32
Teléfono 18996

Salud significa BIENESTAR

Si los dolores reumáticos le amargan la vida es porque sus riñones no funcionan normalmente. Intente pues una cura con URODONAL y podrá juzgar por Ud. mismo la eficacia de este producto.

URODONAL

específico del reuma

Consulte a su médico

Aprobado por la Censura Sanitaria con el n.º 1362

Esta REVISTA ha
sido impresa en la
I M P R E N T A

La NEOTIPIA, S. L.

Rambla CATALUÑA 116
TELEFONO 73701
B A R C E L O N A
